

Toda Bendición Espiritual en Cristo

Efesios 1:1-14

Luis O. Arocha

14 de Febrero, 2010

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Por la gracia de Dios, el pastor Juan José y yo iniciamos una exposición de la carta a los Efesios. Hemos dividido el libro en doce partes y nos vamos a alternar para que cada uno predique seis sermones. Va a ser un recorrido “aéreo” de la carta, donde veremos los puntos principales del autor.

¿Por qué hacer una serie expositiva consecutiva?

- Toda la Escritura es inspirada por Dios
- En ocasiones los predicadores traemos nuestros temas, pero al hacer una exposición consecutiva nos vemos obligados a tratar los temas de Dios. A enfatizar lo que Él enfatiza en su Palabra.
- Una manera de enseñar a la iglesia cómo estudiar la Biblia.

INTRODUCCIÓN A LA CARTA

Efesios 1.1-2

¹ Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso: ² Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo

Esta es una de las trece cartas escritas por el apóstol Pablo y es evidente que la escribió estando preso. (Ef 3:1, 4:1). Se entiende que la escribió desde arresto domiciliario en Roma (Stott p.39). Como muchas de sus cartas, ésta fue escrita a una iglesia, la de los Efesios. Éfeso era la segunda ciudad más importante del imperio romano y con una población de 250,000 personas, la segunda ciudad más poblada del mundo.

Era costumbre de Pablo escribir una carta a una iglesia en particular y luego pedir que esa misma carta fuera leída en otras iglesias de la misma región. (Col 4:16). Entonces no es inapropiado que para nuestro caso particular leamos los versos 1-2 de la siguiente manera:

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús de la Iglesia Bautista de la Gracia en Santiago: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Al leer la carta, no es difícil captar el punto principal de la misma. El apóstol trata con el tema de la iglesia, la nueva sociedad de Dios. La epístola está dividida en seis capítulos. Los primeros tres describen quién es la iglesia, quiénes son los miembros de esta gloriosa comunidad de los redimidos y los capítulos 4 al 6 nos hablan de cómo piensan, sienten y actúan los miembros de la iglesia de Cristo. El apóstol primero establece la plataforma teológica sobre la cual luego se edifica la

manera de vida del creyente. Y esto no es simplemente una forma aleatoria de presentar las cosas, sino que es la manera como el evangelio opera en una persona. Primero Dios obra salvando y luego eso produce una vida que resulta de esa obra divina. El creyente vive en santidad como resultado de lo que Dios ha hecho.

Y en el texto que nos concentraremos en esta oportunidad nos enfocaremos en las bendiciones espirituales que reciben todos los miembros de la sociedad de Dios, la iglesia.

El párrafo comprendido en los versos 3-14 del primer capítulo de esta carta es llamado por algunos teólogos: “los Himalayas de la Biblia”. En el original es una sola oración compleja. En ningún otro lugar de la Biblia se resume en un sólo lugar las bendiciones que Dios da a los creyentes como aquí. Si queremos saber lo que Dios ofrece al pecador, en este texto encontramos el listado más completo de sus bendiciones.

Al tocar el tema de la iglesia de Cristo, Pablo decide empezar por la parte más importante, lo que Dios ha hecho por su iglesia y lo presenta en forma doxológica, o sea en alabanza.

Efesios 1.3

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

LAS BENDICIONES ESPIRITUALES

Lo primero que observamos sobre las bendiciones que Dios otorga a los creyentes es que son bendiciones espirituales. A algunos, Dios concede salud, a otros, prosperidad material, a otros tantos una buena familia, pero eso lo da a buenos y malos. Pero en respuesta a la pregunta, ¿qué ha hecho Dios por mí, si soy creyente?, lo más grande y valioso que Dios ha hecho por mí es que me ha colmado de estas gloriosas bendiciones espirituales. No hay riqueza, ningún favor, ni ningún bien que se compare con estas bendiciones espirituales.

¿Cuáles son entonces?

Son dadas por la Trinidad. Tanto el Padre como el Hijo y el Espíritu Santo participan activamente. Hay bendiciones transcurridas en el pasado, bendiciones transcurridas en el presente y bendiciones que aun no hemos recibido, sino que recibiremos en el futuro.

Vamos a intentar presentar la doctrina de la salvación, la cual son tres materias en nuestro seminario, en un sermón.

Efesios 1.3-5

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, ⁴ según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, ⁵ en amor habiéndonos predestinado

para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,

Los teólogos hablan del consejo eterno de redención, en lo cual se trata de ilustrar, en lenguaje humano, cómo la Trinidad diseñó la salvación del hombre. Textos como éste indican que antes de la fundación del mundo Dios tuvo un plan. Es como si la Trinidad se hubiese reunido a planificar la historia de la humanidad. Dios Padre actúa como el gran arquitecto. Pero en el plan incluye el pago de un gran precio para lograr esta salvación. Esto se le asigna al Hijo. Y finalmente se necesita alguien que aplique esta salvación planificada por el Padre y lograda por el Hijo al grupo de los escogidos. Es aquí donde participa el Espíritu Santo.

¿Qué sucedió antes de la fundación del mundo?

Dice el texto que el Padre nos escogió y nos predestinó antes de la fundación del mundo.

Bendición #1 - Nos Escogió

Esto es, que antes de Dios haber creado al primer ser humano, Él tenía en su mente cada ser humano que Él crearía, y de la totalidad de la humanidad eligió a algunos.

En la Biblia, el uso de la palabra elección implica tres cosas:

1. Siempre al elegir hay más de una cosa que se puede elegir. Es una elección entre varios objetos.
2. Siempre es una elección de ambos lados. Algo es elegido y algo no es elegido.
3. La elección siempre es iniciada por el seleccionador y no por los que son seleccionados. Es decir que el que es activo aquí es el seleccionador y el que es seleccionado es pasivo.

¿Para qué Dios eligió a algunos?

El texto es explícito: *para que fuésemos santos y sin mancha delante de él*

Si nos fuera posible trasladarnos antes de la fundación del mundo y haber estado presentes en el consejo eterno de redención viéramos a Dios Padre escogiendo a una multitud de personas para hacerlos santos y sin mancha. Notemos cuán ligada está la santidad de vida con el propósito de Dios para los creyentes. Dios nos escogió para hacernos santos y cada vez que andamos en desobediencia estamos viviendo contrarios al propósito de Dios para nuestras vidas.

Y el texto agrega, *en amor*. Si eres creyente, Dios te amó antes de la fundación del mundo. No amó a todos los hombres de esta manera, sino sólo a algunos.

Bendición #2 – Nos Predestinó

5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,

Esto también es algo que sucedió antes del tiempo. Así que antes de la creación, Dios escogió a un grupo de personas para que fuesen santos y sin mancha delante de Él. Además de escogerlos, de amarlos, los predestinó. La palabra predestinar, por su misma construcción nos dice lo que significa. Pre = antes, destinar = fijar un destino o un fin. Así que, predestinar es destinar anticipadamente para un fin. ¿Y cuál es ese fin para el cual Dios nos predestinó? El mismo texto lo dice bien claro: *para ser adoptados hijos suyos.*

Aquí es propicio hacer una pausa para meditar sobre esta asombrosa bendición. Dios nos ha predestinado para ser sus hijos. ¿Qué implica es hijo adoptivo de Dios? Implica que Dios nos hace parte de su familia. Implica que podemos disfrutar una relación íntima con el ser más glorioso, poderoso, amoroso y hermoso del universo. Implica que somos herederos del Ser que es dueño y propietario de todo lo que existe. Significa que Dios está 100% a favor nuestro.

A veces nos sucede que podemos estar cerca de alguien famoso. ¡Cuánta satisfacción sentimos cuando esa persona nos reconoce o nos distingue frente a los demás! El sólo hecho de tener una relación con un deportista famoso o un gobernante poderoso o un empresario exitoso nos hace sentir privilegiados.

Dejemos ahora que penetre a nuestras mentes esta verdad. El Dios que nos predestinó para ser sus hijos adoptados es:

- Aquel que por su palabra fue hecho el universo y todas las estrellas y planetas por el aliento de su boca
- El dijo y fue hecho, Él mandó y todo existió
- El hace nulo el consejo de las naciones y frustra las maquinaciones de los pueblos.
- Lo que Él dice hará y no hay quien detenga su mano u obstaculice sus propósitos.

Ese Dios, desde antes de la fundación del mundo te amó y te predestinó para hacerte su hijo y heredero de todas sus riquezas en gloria.

¿Por qué te escogió y predestinó?

¿Te necesitaba? ¿Le hacia falta algún hijo? ¿Te consideró como esencial para lograr sus propósitos? ¿Te vio que menos pecador que otros?

Absolutamente no.

5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

¿Por qué te escogió y predestinó?

Porque quiso. No fue nada en ti ni en mí. Fue de pura gracia. Es más, lo natural no hubiese sido escogernos, sino condenarnos.

Dios nos escogió para ser santos y sin mancha y nos predestinó para ser adoptados como hijos antes de la fundación del mundo, pero existía un gran problema. Existía un enorme obstáculo.

El problema es nuestro pecado. Nos escogió para ser santos y sin mancha, pero el problema es que ni somos santos ni somos sin mancha. Nos predestinó para hacernos sus hijos adoptados, pero dice la Biblia que Dios aborrece a todos los que hacen iniquidad. Todos hemos cometido iniquidad.

Dios ha escogido amar a un grupo de personas que han vivido en rechazo total de su gloria y que aun luego de haberlos hecho sus hijos, muchas veces traen vergüenza y deshonra a su nombre por su inconsistente y tibia respuesta al llamamiento a amar a Dios con todo el ser.

Por tanto, Dios tiene un problema en sus manos. Él ama infinitamente su gloria y su nombre, y al mismo tiempo ha escogido adoptar y exaltar a pecadores que han vivido ultrajándolo.

En la segunda parte del verso 6 y el verso 7 tenemos la sabia solución de Dios a este problema.

...nos hizo aceptos en el Amado, 7 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

El Amado aquí es Jesucristo. Dios nos hace santos y sin mancha en Cristo y nos hace aceptos para ser adoptados. Dios nunca adoptaría como hijos a pecadores rebeldes. Un cambio muy radical debe suceder para hacerlos dignos de este privilegio.

¿Cómo lo logra?

Bendición #3 – Redención por su Sangre

Cristo nos redime por su sangre.

Vs 7 - en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

Redimir es comprar la libertad de alguien con el pago de un precio. En el Antiguo Testamento una persona podía caer en esclavitud cuando no tenía cómo pagar sus deudas o simplemente porque no tenía nada para comer y se vendía como esclavo para poder sobrevivir. No obstante, esa persona podía obtener libertad de su esclavitud si venía un pariente y lo redimía pagando el precio de su libertad.

Cuando la Biblia dice que en Cristo tenemos redención por su sangre, está declarando que Cristo compra nuestra libertad y que el precio que pagó por esa libertad es su sangre, su vida.

Dios nos escogió para ser santos y sin manchas y nos predestinó para ser adoptados como hijos, pero a causa de nuestra propia rebeldía hemos caído en la esclavitud del peor de los amos, el pecado. Es un amo cruel, es un amo que nos domina y lo peor de todo nos tiene el cerebro lavado, de tal manera que no queremos escapar porque nos gusta su crueldad. Cuando una persona es esclava

del pecado se hace adicta al pecado. La persona desea el pecado, vive para el pecado, no puede romper sus ataduras al pecado y se hace daño a sí mismo y a otros.

Y mientras una persona vive en pecado está viviendo en rebeldía contra Dios. Él nos creó para su gloria y su voluntad es que seamos santos y sin mancha como Él es, pero todo ser humano es todo lo contrario. Lo justo de parte de Dios no es que nos escoja para limpiarnos y mucho menos que nos adopte como hijos. Lo justo sería que nos condene, que derrame su ira sobre cada uno de nosotros.

¿Por qué no lo hace?

Porque desde antes de la fundación del mundo Él escoge amarnos. No obstante, alguien tiene que pagar por nuestros pecados. Para nosotros poder ser santos y sin mancha alguien tiene que rescatarnos de nuestra esclavitud al pecado.

He aquí donde entra la muerte de Cristo en la cruz. Cristo nos redime, pagando el precio justo por nuestros pecados y así rompiendo el dominio del pecado sobre nosotros. Por su sangre hemos sido perdonados.

Ya Dios puede adoptarnos como hijos, porque ya Uno pagó, nos redimió y nuestro expediente delante de Dios está limpio.

A eso es lo que la Biblia le llama gracia. El verso dice: *en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.*

Gracia es el favor de Dios hacia pecadores inmerecedores. Y el texto dice que Dios es rico en gracia. De eso Dios tiene muchísimo. Aunque nadie merece tal misericordia, Dios la otorga a muchos.

Bendición #4 – El Conocimiento del Misterio de su Voluntad

Efesios 1.8-10

⁸ que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, ⁹ dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ¹⁰ de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Otra de las grandes bendiciones espirituales que Dios otorga a los creyentes es que les da a conocer el misterio de su voluntad.

¿Cuál es el misterio de su voluntad?

Pablo usa esta palabra frecuentemente en sus escritos y el significado general de misterio es algo que no se sabía con la revelación del Antiguo Testamento, pero que bajo el nuevo pacto se ha revelado con mayor claridad y ya no es un secreto. Así que el apóstol está afirmando que una de las bendiciones espirituales más grandiosas es que Dios nos ha revelando algo de su voluntad que antes no se había revelado con tanta claridad.

¿Entonces cuál es ese misterio que ahora se ha revelado?

⁸ que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, ⁹ dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ¹⁰ de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

El misterio ahora revelado es que viene el día cuando toda la creación estará bajo el dominio absoluto de Cristo. Ciertamente su iglesia estará perfectamente unida a Él. Pero todas las cosas es más que la iglesia. Dios he revelado que viene un día de renovación cósmica. La sangre de Cristo no sólo redime a los escogidos de Dios, sino también a toda la creación.

El plan de Dios es que todas las cosas que fueron creadas por medio de Cristo y para Cristo, y que se mantienen unidas en Cristo, estarán finalmente unidas bajo su reinado, sujetas a su autoridad. (Stott p.39) Él es el heredero de todo y un día toda rodilla se doblará de lo que está en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor.

¡Cuánto necesitamos desarrollar esta perspectiva! Recordemos que Pablo estaba preso cuando escribió estas palabras. Pero aunque su muñeca estuviera encadenada a un soldado romano, su corazón y su mente estaban llenos de la eternidad. (Stott p. 39) Su gozo y paz estaban anclados en lo que Dios hizo antes de la fundación del mundo y lo que hará en el cumplimiento de los tiempos.

Hermanos, ¡cuán limitada es nuestra visión, qué pequeña nuestra mente y estrecho nuestro horizonte! Eso explica por qué el apóstol podía alabar en medio de sus profundas aflicciones, mientras que nosotros quedamos atrapados en la preocupación de nuestros pequeños asuntos. Necesitamos ver nuestras circunstancias a la luz de la eternidad, y nuestros privilegios y obligaciones presentes a la luz de nuestra elección pasada y perfección futura. Si compartiéramos la perspectiva del apóstol, también compartiríamos su alabanza. Porque la doctrina recibida con fe produce alabanza y una vida de adoración. (Stott p.40)

Bendición #5 – Somos Hechos su Herencia

Efesios 1.11-13

¹¹ *En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,* ¹² *a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.* ¹³ *En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,*

Este nuevo párrafo inicia con la frase: En Él asimismo tuvimos herencia. La mayoría de las traducciones de la Biblia en español e inglés traducen la frase original así. No obstante, algunos expertos lingüísticos piensan que sería más natural traducir esa frase de la siguiente manera: *En él asimismo hemos sido hechos herencia suya.* (Stott p. 41). Y me parece que tal traducción va más en

acuerdo con el contexto inmediato. Vamos a leer el texto de nuevo haciendo ese pequeño ajuste.

¹¹ *En él asimismo hemos sido hechos herencia suya, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,* ¹² *a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.* ¹³ *En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,*

En el Antiguo Testamento, una de las grandes bendiciones del pueblo de Israel era ser posesión o herencia de Dios.

Salmos 33.12

¹² *Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová, El pueblo que él escogió como heredad para sí.*

El salmista tiene toda la razón. ¡Qué privilegio ser propiedad especial de Dios! Antes era un privilegio sólo de los judíos, pero noten como dice el apóstol en los versos 12-13

¹² *a fin de que seamos para alabanza de su gloria, **nosotros** (los judíos) los que primeramente esperábamos en Cristo.* ¹³ *En él también **vosotros** (los gentiles), habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación,*

La quinta bendición espiritual es que somos parte de su pueblo, somos su especial tesoro, propiedad de Dios. La iglesia es el pueblo de Dios

Bendición #6 – Sellados con el Espíritu Santo de la Promesa

Efesios 1.13-14

¹³ *En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,* ¹⁴ *que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.*

Los creyentes somos los hijos adoptados de Dios y los herederos de una promesa de gloria. Pero no hemos recibido la totalidad de lo prometido. Sólo se nos ha dado el pago inicial, lo que el texto llama las arras de nuestra herencia.

Es como cuando uno va a comprar un carro o una casa. Uno da un pago inicial como garantía de que el restante viene luego. El Espíritu Santo es ese pago inicial. Y aunque el Espíritu tiene diversas funciones en la vida del creyente hay una en particular que nos da seguridad de nuestra herencia.

Romanos 8.16

¹⁶ *El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.*

Parte de la obra del Espíritu Santo en el creyente es dar testimonio en nuestro interior de que somos hijos de Dios y si hijos, herederos. Y esta obra del Espíritu

se da mayormente en el ámbito de las emociones. Todo creyente, en un grado u otro, experimenta en su alma una convicción subjetiva y emocional, basada en la verdad, de que es Hijo de Dios.

Como hijos de Dios tenemos una herencia de valor infinito, riquezas en gloria y el Espíritu Santo nos testifica en nuestro interior que somos herederos, que somos hijos y que esa herencia es nuestra.

¿CÓMO y PARA QUÉ?

Dos cosas unen todo el texto. La manera y el propósito.

¿Cómo? - En Cristo

Todas las bendiciones de Dios nos llegan en Cristo. Si no estás unido a Cristo, no hay bendición.

- Nos bendijo en Cristo
- Nos escogió en Él
- Nos predestinó mediante Jesucristo
- Nos impartió su gracia en el Amado
- En Él tenemos redención por su sangre
- Reunirá todas las cosas en Cristo
- En Él hemos obtenido herencia
- En Él creímos
- En Él fuimos sellados con el ES de la promesa

¿Para qué?

Nos maravillamos y quedamos asombrados al considerar todas estas preciosas bendiciones que Dios nos concede en Cristo. Pero uno se pregunta, ¿Por qué?

¿Por qué escogernos y predestinarnos para ser sus hijos?

¿Por qué redimirnos con el precio de la sangre de su Hijo?

¿Por qué hacernos parte de su pueblo y tener para nosotros una herencia reservada?

¿Por qué garantizarnos esa herencia con su Espíritu?

En fin, ¿Por qué tanta generosidad para con nosotros?

La razón es única: Para alabanza de la gloria de su Gracia (vs. 6, 12,14)

Lo más importante para Dios es su gloria. Dios quiere que sus atributos brillen ante el universo. Y de todas sus virtudes y atributos, la que más le interesa que brille es su **gracia**. El quiere que cuando veas tu pecado y veas lo que Él a hecho por ti, esto produzca en ti alabanza de la gloria de su gracia.

Él quiere que cuando todo la creación sea redimida y los escogidos redimidos por la sangre de su hijo estén contemplando cara a cara la enormidad de sus bendiciones otorgadas a pecadores inmerecedores como tú y yo, la respuesta de todo el universo sea: ¡WOW, QUÉ GRACIA!

Mi ruego y el ruego del apóstol Pablo en el resto del capítulo 1 es lo que el Pastor Juan José compartirá con ustedes el próximo domingo.

Que el Señor alumbre los ojos de nuestro entendimiento, para que sepamos cuál es la esperanza a que él nos ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

¡Ver eso lo cambia todo!